

LA POLITICA LIBERAL

Conversando con el Sr. Canalejas ⁽¹⁾

El Partido Liberal EL REGIMEN LOCAL

Un nuevo derecho.

Quizás en el Derecho político ningún problema suscita mayores controversias ni ha determinado la expansión de más copiosa literatura que el del régimen local. Rancías franquicias municipales concedidas por los Reyes y los nobles, fueros que constituyen desmembraciones de la autoridad monárquica o señorial, ciudades florecientes que parecen Estados, pueblos cultos de escaso vecindario y poca riqueza, ligas de poblaciones y consorcios de municipalidades, movimientos de la comunidad, engarces feudales, acumulación de las villas y aldeas hasta constituir los Reinos y las Nacionalidades, atraen, por sus variadas formas y su fermentación constante, las solicitudes de los historiadores. Y en los días de hoy, en nuestros tiempos, el Derecho municipal, las autonomías regionales, la descentralización administrativa, los consorcios de provincias y departamentos, los vínculos federales y federativos, tienen un Derecho nuevo y alimentan las prensas con publicaciones periódicas, monografías, revistas especiales, libros de copiosa doctrina, *bill* privados en el Parlamento británico, reformas constitucionales en los Estados Unidos y en Suiza, transformaciones dentro de los dominios coloniales o de las colonias autónomas, evolución de las agrupaciones más o menos sedentarias de territorios inóviles por el protectorado o por la imposición de pueblos colonizadores o conquistadores.

Los políticos de España, los políticos militantes (sálvense contadas excepciones), no han tenido tiempo ni posibilidad de asomarse siquiera a esta vasta, fecundísima, deslumbradora, literaturada, que constituye hoy la rama más frondosa, más florida, de todas cuantas se desprenden del tronco vetusto, casi carcomido, del antiguo *Derecho político*, que tiene sus raíces y fundamentos en el maravilloso y genial libro de Aristóteles. Es lo más moderno, aun cuando remozca tantas cosas viejas; es lo más atractivo, aun cuando no faltan atracciones en otros aspectos de la vida política; es lo más democrático y lo más revolucionario ese nuevo Derecho, pues que se asienta no en las objetivas desmembraciones de la descentralización administrativa y de la burocracia, sino en la difusión de la actividad del Estado por los organismos locales. Vida moderna, espíritu nuevo, progreso, adelanto, civilización, reciben su impulso en este quizás último período de la tutela del Estado, del Poder Central, de la Administración central, de las actividades inextinguibles, indeclinables, por largo tiempo, al menos, del Estado; ahora ya impotente para desenvolver las normas, para hacer efectivas las solicitudes, para realizar los ideales tan complejos, tan variados, de las sociedades contemporáneas.

Un liberal centralista, un liberal que no propenda a dar su valor a la diversidad que con rasgos característicos se señala dentro de la unidad nacional, un liberal que no aliente, que no estimule, que no proteja la exuberancia latente de la vida local, procurando despertarla y acrecerla, casi parece hoy sujeto de estudio para la Arqueología o la Paleontología.

La personalidad directora, una; las personalidades actores, muchas; hombres, individuos, agrupados por el *self-help* en organismos sociales capaces de bastarse a sí mismos, en cuerpos locales robustos y vigorosos: tal es la sociedad orgánica y organizada que todos los políticos progresivos proclaman y procuran.

Tradición del partido.

Los doceañistas se preocuparon del importantísimo problema del gobierno interior de las provincias y los pueblos. Recordando antiguos fueros municipales, en los que se mantuvo el espíritu de la libertad civil a pesar de las alteraciones de leyes fundamentales de la Monarquía y el acceso a España de dinastías extranjeras, examinaron el interesante tema histórico de si la conservación en los pueblos de *Ayuntamientos* y en algunas provincias de *Juntas* procedía de que el Gobierno procuraba respetar el sentimiento de la Nación o del propósito de alucinarla dejando subsistente un simulacro de libertad.

(1) Véanse los números correspondientes a los días 14, 16, 18, 20, 22, 25, 27 de Agosto; 6, 8, 11, 13, 19, 24 de Septiembre, y 9 de Octubre.

Recordaron la gloriosa lucha del espíritu municipal con el espíritu señorial, doliéndose de que a favor del nacimiento, por virtud de privilegios o prerrogativas, entraran en el Ayuntamiento personas no elegidas por el pueblo, y sobre la base de la elección popular asentaron las Corporaciones, tratando del deslinde entre las facultades locales y las prerrogativas del Estado. Protestaron de que los reglamentos y providencias del Gobierno sigan privando de facultades a los Ayuntamientos, que dan a la agricultura y a la industria movimiento y dirección, afirmando que el discernimiento de circunstancias locales y oportunidades corresponde a los que están directamente interesados en evitar errores y la acción del Gobierno no ha de intervenir en objetos de utilidad local. Establecido el principio de que los Ayuntamientos se forman en totalidad por la elección libre de los pueblos, para que los regidores y síndicos sean amovibles; conformes en que los empleados se elijan sobre bases inalterables, propusieron la organización de Diputaciones provinciales por personas elegidas por los pueblos, otorgándoles grandes amplitudes, aunque sometiendo sus acciones a suspensión gubernativa, dando parte a las Cortes.

Pero no se olvide que el art. 10 de la Constitución, al enumerar las partes diversas del territorio, y advirtiéndole que cuando las circunstancias políticas lo permitan se harán divisiones convenientes por ley constitucional, habló de Aragón, de Cataluña, de Asturias, de Galicia, de Castilla la Vieja, de Castilla la Nueva, de las Provincias Vascongadas, haciendo así una enumeración casi regional.

Sería preciso llenar un libro para hacer la historia de las luchas sostenidas por los liberales y de sus iniciativas parlamentarias en favor de las expansiones de la vida local desde las Cortes de Cádiz a la revolución de Septiembre.

El espíritu doceañista inspira la ley Orgánica de Ayuntamientos y Diputaciones de 1833. El movimiento liberal de 1837 lleva a la Constitución la autonomía de los órganos locales, y viene en 1840 el general Espartero con la bandera de la independencia de los Municipios.

El bienio progresista desenvuelve ese sentido descentralizador en la Constitución del 56 y en las bases orgánicas de la ley de Ayuntamientos y Diputaciones; la Unión liberal dicta el decreto de 1863, y si tres años después González Brabo trata de arrancar a los Municipios y a las provincias hasta la última de sus atribuciones y facultades, la revolución de Septiembre consagra el principio de la descentralización administrativa.

Aspiraron los hombres de la Revolución a la reforma del régimen local, y las leyes del 70, al mismo tiempo que organizaban el Municipio sobre bases amplias y liberales, creaban por primera vez la asociación o mancomunidad de provincias.

El partido republicano, en su inmensa mayoría, propendió al federalismo, estableciendo los *Estados* regionales que enumera la nonata Constitución de 1873. El partido liberal perseveró en sus propósitos descentralizadores. En el discurso del Trono de 1881 se consignó que la intervención de los pueblos en sus propios asuntos exige proyectos y resoluciones del Gobierno que han de conducir a tal fin, reconstituyendo económicamente los Municipios y las Provincias con la reforma de leyes que hacen imposible la satisfacción de las más legítimas aspiraciones locales.

El discurso de la Corona de 1886 declara urgente que la vida administrativa se desarrolle mediante la intervención de los ciudadanos de cada localidad en los propios asuntos, y asegura que el Gobierno ha de armonizar las leyes Municipal y Provincial, reforma indispensable para satisfacer los legítimos anhelos de los pueblos.

El discurso de 1893 habla de «reformas trascendentales en la Hacienda provincial y municipal». El de 1901 promete una reforma honda en la ley Municipal, encaminada a reconocer a los Ayuntamientos la plenitud de sus facultades. En el programa de 1902 se ofrece «un proyecto de ley sobre Administración local, encaminado a conceder a los Municipios los medios necesarios para que cese la situación precaria en que se encuentran». El programa de los ex ministros de 1903 afirma que «urge otorgar a los Municipios y a las Provincias medios para desenvolverse».

En el discurso de 1905 se habla de «la autonomía de las Corporaciones popu-

lares» y de que «la reforma de la Administración local es indispensable».

Moret, en su famoso discurso en Consejo de ministros ante el Rey estimó «indispensable conceder expansiones a la vida local».

En aquel inolvidable movimiento renovador, suscitado por las Cámaras de Comercio, la Asamblea de Productores de Zaragoza, la Cámara Agrícola de Barbastro y la Unión Nacional, que agitó a España en los años 1893, 1899 y 1900 se formularon aspiraciones concretas acerca del régimen local. Pidieron un nuevo método electoral que asegurase la representación de todas las clases sociales, comprendiendo, naturalmente, la obrera; concesión a las Provincias y Municipios de muy amplia descentralización administrativa y económica; delegación, desmembración o como se quiera decir de servicios atribuidos al Estado, y, por último, que las Provincias puedan formar agrupaciones siempre que así lo acuerden, con la conformidad de la mayoría de los Ayuntamientos interesados.

Recuérdese el mensaje dirigido a la Reina Regente por la Mesa de la Asamblea de Zaragoza en 27 de Noviembre de 1899, en que se habla también de organización electoral por gremios y clases, se protesta de que el Poder central ahogue la vida de los pueblos, se acentúa más la demanda de la descentralización. Y luego, en el mensaje de Julio de 1899, dirigido a las Cámaras, y en el mensaje de 8 de Noviembre del propio año, a la Reina Regente, con mayor vehemencia aun se solicita la reforma descentralizadora. Paraiso, en nombre de 241 organismos, visita a Silvela para que reforme su proyecto de descentralización.

En 30 de Noviembre la Comisión permanente de las Cámaras de Comercio protesta contra Silvela, y al declarar guerra al Gobierno y considerarse fracasada firma el Manifiesto de 30 de Marzo de 1900, censurando a las Cortes, clamando contra el bárbaro impuesto de Consumos, pidiendo la descentralización y el desarrollo de las obras públicas y la cultura. Hacemos mérito de la Unión Nacional relacionándola con el partido liberal porque fueron muchos los liberales caracterizados, alguno ilustre ministro del actual Gobierno, que tomaron parte en ella, según lo acredita la lectura del libro de diputados y senadores de estas Cortes.

La obra del Gobierno.

Había el actual presidente del Consejo sostenido en todos los discursos que pronunció en el Congreso y fuera del Congreso la necesidad del proyecto de reforma local, advirtiéndole con insistencia que todas las reformas, aun las más estudiadas, aun las debidas a hombres de la gran calidad mental del jefe del partido conservador, fracasarian si no llegaba al deslinde entre los presupuestos municipales, los presupuestos provinciales y los presupuestos del Estado, que ahora se mezclan inorgánicamente, matando el Estado fuentes de ingreso que corresponden al Municipio, abrumándole con gastos que corresponden al Estado; sin que se emprendiera la anunciada reforma de servicios tantas veces prometida en la interpretación concreta del párrafo cuarto del art. 84 de la Constitución, que establece la exigencia de que los presupuestos provinciales ni municipales no se hallen nunca en oposición con el sistema tributario del Estado, lo cual implica que el Estado no absorba la materia tributaria en términos de hacer imposible el ejercicio eficaz de las facultades de organismos locales en materia de tributos y arbitrios.

Los ministros del partido liberal lucharon y siguen luchando, aunque ya van venciendo, con la falta de estadísticas e informaciones (de que adolece gran parte de la Administración española), por lo común externas, inseguras, discontinuas e inoportunas por la tardanza con que se publican. En España —dice hace años el jefe del Gobierno— no se sabe nada, o apenas nada, de los datos vivos de los problemas, datos insustituibles con los libros. Viven los gobernantes de una *limosa* de información.

En Septiembre de 1910, a los siete meses de jurar el cargo, el presidente del Consejo insertó en la *Gaceta* un decreto abriendo informaciones públicas acerca de las medidas que el Gobierno y los Ayuntamientos debían adoptar para una amplia reforma del abastecimiento de las poblaciones. Invitó a las Diputaciones provinciales, Ayuntamientos, Cámaras de Comercio, Sociedades Económicas, Círculos Mercantiles, Asociaciones Agrícolas, Ligas de Productores y Contribuyentes, Sociedades obreras y Compañías de transportes a ilustrar con su consejo y sus datos al Gobierno para que éste acertase mejor a responder a los clamores constantes de los órganos de la opinión pública y a la alarma que el estudio de los presupuestos familiares infunde, demostrando desde hace años la elevación de los precios de los principales artículos de consumo.

Con toda lealtad, un partidario tan

entusiasta entonces como hoy de la supresión o radical transformación del impuesto de Consumos reconoció que si ese impuesto contribuye a la carestía no puede, sin embargo, considerarse como la única ni tal vez la más influyente de sus causas.

Un tiempo se dijo que si los cambios bajaban disminuirían los precios, y bajaron los cambios en la extraordinaria medida en que dichosamente bajaron, y sin embargo se redujeron muy poco los precios de los artículos, no obstante lo cual es evidente que esa baja se operó, aunque no la aprovechara el consumidor, sino el productor o el intermediario. Lo propio se dijo sobre el efecto de la sustitución de los Consumos; pero indicando cómo debían acompañar medidas que contribuyeran a minorar el costo de los alimentos, pues «sería lamentable que se transformase el sustituyente del impuesto gravando otras manifestaciones de riqueza y que esa nueva carga no resultara bastante compensada con bajas proporcionadas en los artículos de primera necesidad».

Para ello, sigue diciendo en el preámbulo del decreto el Sr. Canalejas, importa examinar otros problemas, como la organización de mercados, transportes, intermediarios, a fin de modificar la organización y evitar que se recargue en términos alarmantes el precio de los alimentos; fijándose especialmente en el problema del abastecimiento de las grandes urbes. Aun cuando esa gestión parece privativa de los Municipios, no puede desconocerse que el asunto tiene un aspecto general, en el que el Gobierno ha de ocuparse, ora para remover los obstáculos, ora para estimular a los Ayuntamientos a cumplir uno de sus más importantes deberes.

Asunto de tanta complejidad y transcendencia, que a tantos y tantos intereses afecta y de tal modo, por diversas circunstancias y formas, se localiza, no puede resolverse de plano o con informaciones superficiales. Por ello, para estudiar la cuestión en todos sus detalles llamé a cuantos pudieran y quisieran cooperar a los propósitos del Gobierno informando acerca de los procedimientos que mejoraban el sistema de abastecimiento de las grandes poblaciones, que tanto influye en el general de las subsistencias.

Doloroso es confesar que, en esta como en tantas otras ocasiones, los mismos que ahora suponen fracasada la sustitución de los Consumos porque ellos no sintieron sus efectos en todos los artículos; los mismos que después de haberla pedido declararon que la baja de los cambios perjudica a los exportadores y no rebaja el precio en los mercados extranjeros; los mismos que todos los días recatan medicinas y cuando se aplican las consideraciones contraproducentes; los que se asocian por sistema a las protestas airadas; los que nunca están contentos de nada y condenan el *statu quo* teniendo ya preparada la censura para la reforma, todos esos juzgaron más cómodo ausentarse de la información.

Tampoco, y eso es más triste aún, acudieron a ella organismos que hubieran podido y debido ilustrar al Gobierno, porque ni este Gobierno ni otro alguno puede reputarse omiscente, sino acaso medianamente enterado de corrientes, de abusos, cuya extirpación vivamente anhelaron los gobernantes. Ni en Gobernación, ni en Hacienda, se recibió sino muy escaso número de informes, redactados por unos cuantos Ayuntamientos, algunos celosos particulares, tal cual Corporación económica aislada, y con excepciones, que se pueden casi contar con los dedos de la mano, los informes recibidos se limitaban a las afirmaciones corrientes, a los tópicos usuales: con lo que fracasó el noble intento de tales informaciones.

Pocos meses después, respondiendo a uno de sus compromisos, presentó el Gobierno a las Cortes el proyecto de ley regulando las exacciones locales. Orientábase en el propósito de eliminar el contingente provincial; ratificaba su anhelo de suprimir las cargas que representan para los Ayuntamientos el pago del personal carcelario, el cupo de sal, el 20 por 100 de propios, el 10 por 100 de aprovechamientos forestales y el 10 por 100 del arbitrio de pesas y medidas; facultaba a los Municipios para arrojar sobre el inquilinato una parte de la carga que hoy gravita sobre las especies de Consumos; establecía arbitrios sobre aumento de valor de ciertos terrenos, respondiendo a fines de orden fiscal y de política económico-social; hacía eco de las impaciencias, justificadas, que las Corporaciones municipales sienten para librarse del cerco de los fieltros; estudiaba el derecho patrimonial y las explotaciones de servicios económicos, sobre lo cual prometía una serie de proyectos. Tratándose sobre todo de los Municipios de las grandes capitales, el Gobierno acentuó la autonomía para regular el régimen de las organizaciones urbanas, declarando inadmisibles los actuales repartos sobre las

bases tradicionales y estableciendo como campo de acción del repartimiento los Municipios de menor vecindario.

Con el vivo anhelo de cumplir promesas solemnes, el partido liberal suprimió lo que grandes autoridades llamaban la explotación del proletariado y de la pequeña clase media; reconoció los absurdos y las iniquidades de la organización técnica del impuesto, basándose en el anterior proyecto de exacciones locales, con alguna rectificación, reiteró su propósito de ir basando las exacciones locales en las contribuciones directas reales, que a este efecto se conceden solamente a las Corporaciones, e infundir un espíritu de mayor justicia al régimen fiscal municipal; no sin que advirtiera noble y lealmente que no se creía infalible, que necesitaba el concurso de todos los elementos sociales y la buena voluntad de los Gobiernos que le sucedieran. Revolvíase contra las impaciencias de los que aspiraban a que de improviso se tradujesen en hechos las promesas de rebaja de precios en todos los artículos que implicaba el anuncio de la supresión de Consumos. Pedíase tregua de parte de los desconciados y una cooperación entusiasta y eficaz de los que creyese en la virtualidad de la reforma.

Algún día, cuando se disipen ciertas pasiones y la obra del Gobierno liberal en esta etapa se juzgue a distancia y en la continuidad de un proceso histórico, habrá de advertirse la injusticia de quienes la reputan un fracaso.

Sin inmodestia, sin jactancia, los proyectos de ley y las leyes ya votadas acerca de la Hacienda local en los años 1910 y 1911, por las orientaciones que marcan, por su congruencia con los precedentes establecidos, por sus fundamentos científicos, por sus aspiraciones democráticas, hacen honor a Cobian y a Rodríguez, así como en el proyecto de mancomunidades se marcan rumbos que habrán de seguir en orden a la tributación local cuantos sinceramente basen en esta reforma la de la total organización financiera y económica del Estado en todas sus expresiones de autoridad y poder, gubernamentales o electivas. Se han sentado los jalones, se inician las experiencias, se abordó alguna vez lo que tantas y tantas se hablaban prometido, y claro es que a los iniciadores, a los renovadores, en sus tanteos, en sus experiencias, han de salirles al paso dificultades y han de querer de tenerles acerbos críticos.

No tenemos espacio ni tiempo para recordar cómo análogas y aun mayores dificultades, las mismas y aun más acerbos censuras, retardaron todas las reformas tributarias aquí y en otras partes, y cómo se habló de aventuras, de perturbaciones y hasta de vesanías, por los fáciles críticos que a la hora del quietismo excedían a los gobernantes por apáticos y a la hora de la reforma los motejan de aventureros.

¿Cómo había de imaginar nadie que el sistema entero, total, a que responden los proyectos y las leyes reformistas de la Hacienda local, y, por tanto, los Consumos, a que viven habituadas tantas generaciones; la implantación del régimen de un tributo especial y progresivo, basado en las mejoras que por obra de la acción social acrecientan las riquezas de la propiedad privada; la cesión de tributos del Estado a los Municipios; en suma, toda la profunda y trascendental obra de esta etapa liberal, había de desenvolverse sin dificultades y no estar pidiendo desde el primer instante retoques, acomodamientos, que sólo de la experimentación pueden inferirse y que aun las más geniales previsiones no logran anticipar?

Encontrábase el partido liberal en un momento difícil. A las izquierdas lastimadas que él aborde estas reformas, y en vez de contribuir a su perfección afectan desdenarlas, y censuran al Gobierno, sin renegar del principio, porque no pueden, fijándose en su desarrollo, aun cuando no aporten medicina alguna para curar el mal. Y de otra parte, las derechas, los conservadores, que gastaron tantos millones en desgravaciones no siempre meditadas, que quebrantaron el edificio del impuesto de Consumos, dejándolo amagado de ruina, en vez de ayudar a la aclimatación de la reforma aportando sus luces y sus consejos para retocarla, para corregirla, se afanan en exagerar los inconvenientes, desfiguran a sabiendas las consecuencias, ocultando en qué parte fueron benéficas; excitan a la desobediencia al contribuyente para que no pague ciertos sustitutivos y gritan mucho contra el pequeño declinar de las cargas de los humildes en los acomodados, cual si no pensasen en que ese declinar ha de irse acentuando año tras año, como ocurre en todas partes, aun en las Autocracias, aun en los Imperios más poderosos, y no hay que decir en sociedad un tiempo tan conservadora y refractaria al desplazamiento de la base del Poder, que implica el desplazamiento de la base de la riqueza, como la sociedad inglesa.

El Gobierno se anticipará a esos reto-

ques y a esos complementos indispensables, y desde luego escuchará con sorpresa, casi con amargura, a unos que le dicen *que no ha hecho nada* y a otros que le reprochan por no haber completado su obra.

Ha hecho mucho, mucho, que necesita correctivo y enmienda y lima; ha hecho mucho y muy transcendental, al impulso de corrientes que nadie será osado a remonter. Pero necesita tiempo, y de él se mostrará avaro, no pródigo, para la municipalización de los servicios públicos, para el impulso de una política de subsistencias, de abastos, que exige tocar al arancel, con las precauciones necesarias, mirando a los Tratados de comercio, y requiere sobre todo el concurso de los Municipios que aun no han podido capacitarse para prestarlo.

A las reformas tributarias que acompañaron al presupuesto de 1911; a las que en breve presentará el ministro de Hacienda como complemento del presupuesto de 1913; a la ley de Mancomunidades, aprobada en el Congreso; a la ley de reorganización de Canarias que ya promulgó el Rey; al proyecto de ley de exacciones locales, pendiente de debate; al proyecto, ya aprobado por el Consejo de Ministros, para la reforma de las leyes provincial y municipal, seguirán antes de que el año concluya otros proyectos de ley que no están terminados, pero a punto de terminarse, sobre las Cooperativas y demás instituciones similares, llamadas a robustecer las energías de los Municipios, en lucha contra acaparadores y logreros, con medios administrativos y recursos deducidos de reformas parciales de ciertos preceptos del Código civil y del Código penal.

Si alguien hizo más o tanto para afirmar sus entusiasmos propósitos de cumplir los compromisos del partido liberal, ensanchando su programa en lo que a las instituciones locales se refiere, dígame, y si lo demuestra nos rendiremos. Entretanto, pensamos, para terminar, que en esta etapa los liberales han respondido a su historia, y, aun comprendiéndose mucho, luchando con graves dificultades de presente, trazaron para el porvenir un complemento lógico y racional de su programa, que ha de merecerles las simpatías de la opinión.

Las mejores aguas sicilianas son: Vichy-Hopital (estomagos), Vichy-Célestins (rinites), Vichy-Grande-Grille (hígado).

Desde Barcelona

(POR TELÉFONO)

Huelga solucionada. — Petición a Portela. — De toros.

Barcelona 10. — Se ha solucionado la huelga de los obreros de la casa de Puig Salazar.

En el despacho del gobernador han conferenciado los patronos y obreros de la casa Archs, solucionando definitivamente el conflicto que entre ellos existía.

Una Comisión de la Unión Gremial ha entregado al Sr. Portela un mensaje sobre el aplazamiento de las gestiones a fin de promover la contribución industrial en los pueblos de las afueras.

El gobernador ha leído el jefe de las fuerzas de Seguridad un telegrama del jefe del Gobierno agradeciendo la conducta del Cuerpo.

Se ha verificado la corrida en la que han actuado los Gallos.

Resultado mediano, aburrido más que divertido.

La entrada, un lleno. — Orriola.

Escándalo municipal. — Colisiones. — Un concejal accidentado. — Dos heridos.

Barcelona 11. — En la sesión de anoche del Ayuntamiento el concejal nacionalista Sr. Muntanola opuso reparos a la comunicación de la Alcaldía relativa a las cuentas de la campaña sanitaria del verano anterior. Presentada una proposición incidental, promovióse un fuerte escándalo.

Hubo que desalojar a parte del público. Otra parte se abalanzó contra los concejales, mientras radicales y disidentes se agredían, rodando por el suelo, y al alcaide, los procuradores y los concejales restantes, los emplearon y los concejales animos. Se cerraron las puertas para que no entrara el público. Un concejal disidente cayó accidentado.

Costó grandes esfuerzos desalojar el salón, marchando los concejales, rodeados de compactos grupos, a la plaza de la Constitución.

Han sido detenidos dos individuos del público. — Orriola.

CASA REAL

S. M. el Rey recibió esta mañana en audiencia al vicealmirante Sr. Chacón, a los generales de brigada Sr. Sáenz de Buruaga, marqués de Prado Alegre y Arraiz, a los coroneles Sres. María Sadeo y Denia y Soler, y a los comandantes Sres. Tovaina y Chinchilla y al capitán Sr. Abrillera.

También cumplimentaron a S. M. el vicealmirante Sr. Conesa, el teniente general Sr. Del Villar, el comandante París, agregado militar de Francia; el coronel de Alabarderos, Sr. Calabrán; el capitán de la Escorta, Sr. Fernández de Gasolán; el duque de Tamames, los marqueses de Someruelos y de Castellón y conde de Llover.

El tercer batallón del regimiento de León, que ha llegado esta mañana a Madrid, desfiló frente a Palacio, presidiendo el Rey el desfile desde un balcón.

Ayuntamiento de Madrid

La guerra en los Balcanes

(POR TELEGRAMA)

Informes de Constantinopla. Triunfo de los turcos. — Ataque de los griegos.

Constantinopla 11. — Comunican oficialmente que las fuerzas montenegrinas han sufrido un descalabro en Berana, pero que la batalla continúa, esperándose un resultado decisivo.

Los búlgaros han dirigido varios ataques contra los turcos en el distrito de Despat.

Por otra parte, los griegos atacaron el puesto de Bogazilla en la noche del 7 del actual, ignorándose más detalles.

Corresponsal.

Posición tomada por los montenegrinos. — Rendición de los turcos.

Pogoritsa 11. — La posición turca de Detichitch ha sido tomada por los montenegrinos, quienes empezaron el avance de la posición por la mañana quedando reducida a silencio la batería turca a las once.

El comandante y oficiales de la guarnición se entregaron a los montenegrinos, apoderándose éstos de los cuatro cañones que componían la batería.

Esta victoria ha sido acogida con el mayor entusiasmo en todo Montenegro. La batalla entablada frente a Tuzi continúa, llevando la ventaja hasta ahora los montenegrinos.

Fuerzas de Montenegro, al mando del general Vukotich, han franqueado la frontera esta mañana por Berana. — C.

Declaración oficial de la guerra.

Berlin 11. — Telegrafían de Budapest al Berliner Tageblatt que se asegura que el presidente del Consejo ha anunciado oficialmente a las Legaciones extranjeras haber sido declarada la guerra por Bulgaria a Turquía. — Havn.

Acto de pundonor. — Sin solución.

Paris 11. — Comunican de Viena a varios periódicos que, según parece, los montenegrinos han sido derrotados en el combate de Detichitch.

Añaden esos despachos que el Rey de Montenegro rechazó energicamente al general Botzowich la oferta de retirada, y que éste, por toda contestación, sacó un revólver, matándose en presencia del Monarca.

De Sofia dicen a Le Matin que se ha celebrado Consejo de ministros, al terminar el cual manifestó el presidente que por ahora no había solución al conflicto, que continuaban los preparativos militares y se seguían las negociaciones para llegar a un arreglo; pero que tan pronto fracasasen éstas comenzaría la guerra.

Telegrafían de Viena a Le Journal que reina al parecer, gran desorden en las filas montenegrinas por carecer de municiones.

Sin embargo, a algunos periódicos franceses dicen desde Budapest que corre allí el rumor de que los montenegrinos han ocupado la ciudad turca de Secutari. — Mar.

Los montenegrinos, vencedores. — Pruebas de heroísmo.

Paris 11. — Comunican de Montenegro que se ha recibido una comunicación oficial de haberse apoderado los montenegrinos del fuerte Shipchik y que ahora dominan por completo la ciudad de Touzi.

Añade el despacho que las tropas turcas, aunque derrotadas, han dado pruebas de verdadero heroísmo. — Mar.

Los búlgaros, rechazados.

Constantinopla 11. — Una nota facilitada en el Ministerio de la Guerra dice que los turcos han rechazado a los búlgaros que pretendían apoderarse de Sogditch.

Atribúese a la Puerta el propósito de concentrar 60.000 hombres en Macedonia. — C.

El Ejército turco.

Desde el 1 de Octubre, es decir, desde hace diez días, empezado Turquía a movilizar sus fuerzas.

El Gobierno de la Sublime Puerta tiene en tiempo de paz en filas 281.000 hombres. Detrás de este Ejército de primera línea, que con los reservistas ascenderá a 700.000 hombres, Turquía puede poner en pie de guerra 85 divisiones, llamadas *redifs*, con hombres de veintinueve a treinta y ocho años de edad.

Estas tropas están muy adiestradas porque todos los años tienen un mes de maniobras.

La Infantería está dotada del fusil Mauser y de ametralladoras Maxim y Hotchkiss.

La artillería es toda modelo Krupp, una gran parte de reciente fabricación.

Liga popular contra la tuberculosis

A las seis y media de la tarde, en el anfiteatro de la Facultad de Medicina, se celebró ayer la sesión inaugural de la serie de solemnidades científicas que ha organizado la Liga popular contra la tuberculosis.

Ocupó la presidencia el doctor Gimeno, en compañía de los doctores Verdes, Montenegro, Martín Salazar, Pulido, Fernández Caro, y Espina, actuando como secretarios los Sres. Gutiérrez Gamero y Ruiz Albéniz.

En los escanos destinados a los congresistas figuraban muchos prestigiosos médicos.

El doctor Gimeno, en un elocuente discurso declaró abiertas las sesiones. Hizo historia de los trabajos realizados por la Liga popular; puso en realidad la trascendencia importante de todo lo que se refiere a fisiología, base de los grandes adelantos modernos de la ciencia médica; significó el alcance social de las campañas contra la tuberculosis, y terminó alentando a todos para perseverar en sus trabajos.

Después el doctor conde de San Diego leturna de una importante comunicación sobre el tema «Está justificada la interrupción del embarazo en toda mujer tuberculosa?». Sostiene el doctor Gutiérrez en sus conclusiones que el parto y el puerperio agrava a las tuberculosas y que los fenómenos torácicos empeoran en el último período de la gestación, a pesar de lo cual repudia el parto prematuro y condena la castración de la mujer tuberculosa.

Abierta discusión el tema alcanzó un animado debate, en el que intervinieron los doctores Espina, Recaséns, Chacón, Becerro de Bengoa, González Álvarez y Gallego. La mayoría de ellos abogaron por la esterilización de la mujer tuberculosa pluvipara.

Sin discusión leyeronse luego los siguientes trabajos, de gran importancia y perfecta sabiduría en los autores: Recaséns, «Origen genético de algunas peritonitis tuberculosas» (con proyecciones); Becerro de Bengoa, «Pistulas intestinales tuberculosas»; Botella, «Un caso de tuberculosis miliar aguda faringea»; Jiménez Encinas, «Sobre ciertas formas de tuberculosis laríngicas», y otros.

Hacia las siete de la tarde, se celebró la segunda sesión, en la que se discutieron, entre otros temas interesantes: «La quimioterapia en la tuberculosis»; «Diagnóstico científico del tratamiento en la tuberculosis»; «El dolor torácico en los tuberculosos»; «Ni polifarmacia ni abstencionismo en fisioterapia», etc., etc.

El Centenario de las Cortes de Cádiz

Las Misiones americanas en Toledo

(POR TELEGRAMA)

La llegada. — A las once de la mañana ha llegado al tren especial, conduciendo a los Sres. Canalejas, García Prieto, Arias de Miranda, Luque, Barrojo y los enviados extraordinarios de las repúblicas americanas que han asistido al Centenario de las Cortes de Cádiz, excepto el Sr. Figueroa Alcorta.

En la estación les esperaban las autoridades y numeroso público.

El batallón de alumnos de la Abadía de Montserrat tributó los honores de ordenanza. — C.

En el Alcázar y la Catedral. — Banquete.

Toledo 11. — Invitados por las autoridades los excursionistas fueron desde la estación al Alcázar, firmando luego en el álbum de la Academia.

En la explanada del Gimnasio desfiló el batallón de alumnos, ejecutando después ejercicios militares a las voces de mando del coronel.

Este ha sido muy felicitado por la disciplina y marcialidad de los alumnos. Se hará constar por Real orden.

Las Misiones visitaron la Catedral y luego asistieron al banquete que ha tenido lugar en los claustros de San Juan de los Reyes, adornados con palmeras y gran profusión de flores.

El banquete, presidido por el Sr. Canalejas, ha sido espléndido.

Había entre los comensales bellísimas damas.

Por la tarde visitaron el Museo del Greco y la Fábrica de Armas.

La señora del presidente del Consejo de Ministros llegó en automóvil. — C.

«Champagne» de honor.

La Cámara de Comercio obsequiará con un champagne de honor mañana, sábado, a las diez de la noche, en los salones de la Bolsa, a los representantes de las repúblicas hispano-americanas.

NOTICIAS POLITICAS

Mañana, a las cinco de la tarde, se reunirá la minoría tradicionalista del Congreso para acordar su actitud en la próxima campaña parlamentaria.

Uno de los asuntos en que se ocupará preferentemente la minoría jaimista es el del proyecto de Asociaciones.

El Consejo de Estado, en su última reunión aprobó el crédito de 14 millones, de los cuales cuatro y medio corresponden a la movilización de tropas efectuada durante la última huelga ferroviaria, y nueve y medio a plusas para los soldados de Melilla y a material complementario de Guerra.

Aprobó, en efecto, el Consejo de Estado estos créditos; pero indicó en el informe que debían haberse solicitado de las Cortes, puesto que su apertura está muy próxima.

Atendiendo esta parte del informe, se ha acordado presentar el correspondiente proyecto de ley.

El Sr. Montero Vilegas (D. Avelino) ha regresado de su viaje a Lourizán, y se ha vuelto a encargarse del despacho de los asuntos de la Subsecretaría de Gracia y Justicia.

Debido a gestiones del diputado de Cortes por Burzo de Osmá, nuestro amigo D. Julián Muñoz, se han otorgado por el Gobierno 25.000 pesetas para aliviar las calamidades de aquel distrito por los pedriscos de junio último.

El ministro de Fomento manifestó esta mañana a los periodistas que la huelga de los ferroviarios del Sur está casi solucionada, indicando qué fórmula empleará la Compañía para conformar a los huelguistas y a los capitales.

EN EL ATENEO

«España en la poesía del Perú»

Con este sugestivo tema dió ayer su anunciada conferencia en el Ateneo la distinguida escritora peruana Aurora Cáceres, conocida en el mundo de las letras por el nombre de *Doña Inés*.

A sucharla audió una selecta y numerosa concurrencia.

El ilustre presidente del Ateneo, señor Moret, en elocuentes frases trazó a grandes rasgos la historia literaria de la insignie escritora, e hizo especial mención de sus dos obras *Trájes de ayer y hoy* y *Canas del arte*.

A continuación Aurora Cáceres dió principio a su conferencia, que resultó interesantísima y que fué escuchada con gran atención por el auditorio.

Con gran minuciosidad estudió la poesía en el Perú, desde sus orígenes, a mediados del siglo XVI, durante el período colonial, hasta nuestros días.

Trazó los rasgos más salientes de los distintos poetas, para deducir la consecuencia de que todos ellos hallaron inspiración en los maestros españoles.

Al referirse a los autores del período de la República fué más prolija su labor, y más aún al llegar al estudio de los poetas contemporáneos.

Afirmó que la facilidad para versificar es maravillosa entre la joven generación peruana, y para demostrar esto, así como para dar a conocer a la concurrencia a algunos de los jóvenes poetas,

los Sres. Fabra (D. Nilo), García Sánchez, Tapia (D. Luis) y Navarro leyeron algunas composiciones, muy inspiradas todas ellas, de Bustamante, Urcía, Gureña, Alzola, Bodoia, Navarro Vega, Julio Hernández y José Gálvez, todos ellos de nuestros días y muy estimados en el Perú.

La lectura de estas composiciones fué acogida con grandes aplausos por los concurrentes.

Después continuó Aurora de Cáceres su meritoria labor, y al referirse al espíritu que alienta a la literatura peruana dió que era el de una gran compenetración con la española.

«Esta compenetración con la madre patria — dijo — es tan íntima y tan intensa que lloramos con sus tristezas y reímos con sus alegrías.»

Las últimas frases fueron de aliento para la juventud y de gran esperanza en los vínculos de confraternidad que rigen a España con los pueblos sudamericanos.

Prolongados y calurosos aplausos acogieron las últimas palabras de la distinguida literata.

En nombre de los que habían leído las composiciones de los poetas peruanos, Luis de Tapia dirigió también una cariñosa salutación a Aurora de Cáceres.

Esta abandonó el salón acompañada del Sr. Morat, y al llegar a los pasillos fué también muy aplaudida.

Los ferroviarios

(POR TELEGRAMA)

Llegada de un consorcio. — Las bases de los obreros. — Reservistas licenciados.

Almería 10. — Ha llegado el consejero de la Compañía D. José Samprín, siendo visitado por los ferroviarios.

D. Mariano Cámara, hermano del ingeniero de la Compañía D. Fernando, se ha ofrecido para solucionar el conflicto.

Los huelguistas expusieron las bases, que son:

1.ª Admisión de todos los empleados y que tras ellos queden los *capos*.

2.ª Indemnización por los días que ha durado la huelga.

El Sr. Cámara ha ofrecido contestar mañana, a las once.

En la reunión que han celebrado los ferroviarios leyeron un telegrama del Sr. Amado ofreciéndose como árbitro para solucionar la huelga. Este visitará al Sr. Canalejas.

Mañana asistirá el primer tren de mercancías para recoger la remolacha que está detenida cerca de Guadix.

Se han licenciado hoy varios reservistas de la segunda reserva por orden del Gobierno.

Han conferenciado con sus compañeros. Estos están llenos de entusiasmo.

En los pueblos onde la alarma por los rumores que han circulado referentes al paro general.

Los ferroviarios han publicado un manifiesto atacando al alto personal de la Compañía y explicando al mismo tiempo la justicia de su causa.

Sus compañeros de Lorea y Baza se han ofrecido para secundar el movimiento en el caso de no ser atendidos. Corresponsal.

Ecos de Sociedad

S. M. el Rey ha firmado un decreto concediendo a la señora de Canalejas la gran cruz de la Orden de Beneficencia.

Nuestro estimado colega *El Imparcial* se expresa en los siguientes términos al hablar de este asunto:

«La alta distinción otorgada a la distinguida dama viene a premiar los méritos por ella contraídos al servicio de los trópicos y de caridad realizados con tanto empeño, y en especial por el apoyo moral y material que presta al Dispensario Antituberculoso Reina Victoria, para el que, como saben nuestros lectores, hizo donación del hotel en que se halla instalado, iniciando después una subscripción para las obras que han de colocarlo a la altura de los mejores establecimientos de su clase.»

Apenas conocida la noticia varias ilustres personalidades de la clase médica han propuesto a sus compañeros la idea de regalar las insignias de la Orden a la señora de Canalejas, a cuyo efecto han iniciado una subscripción.

Muy bien está la idea, y sólo es de lamentar que no puedan contribuir más que los que pertenecen a la misma clase, pues de otro modo, se hubiera puesto de manifiesto las muchas simpatías con que cuenta la señora del presidente del Consejo.»

Mañana celebrarán su santo la princesa Pilar de Baviera.

Duquesa de Fernán-Núñez, Sessa, Pissencia, Vega, Marchena y viuda de Sotomayor.

Marquesas de Squilache, viudas de Nerva y Montoín, Aguilar de Campoo, Esquivel, Torre Blanca, Campo Fertil, Villatoro, Artasosa, Ossa-Henestrosa, Cayo del Río, Pontella, Corpa y Torre de la Siregada.

Condesas de Alouberrie, La Ventosa, Santa Cruz de los Manuales, Nioulat, Espoz y Mina, Távira, Orgaz, Pinofiel, Valle y viudas de Catres y Aldama.

Baronesa de Mora.

Señoras de Dávila, Vega Inclán, Alonso Sanudo, Urquijo, Coghon, Mora (don César), Arella, Goyeneche, Dot, es, Manco de Zúñiga, Lagar, Castro, Inclán, Als, Molino, López de Castro, Vicente, Bager, Gallón (D. Manuel), Alvarez de Sotomayor; viudas de Díez Martín, Ezpeleta, Zaballurru, Flórez Calderón, Ortiz, Bargas, Sedano, Miralles y Girón.

Señoritas de La Bastida, Castro y Arizón, Gómez Cano, Martos, Mac-Crohn, Andrade, Peiro, Rodiles, Retortillo, Távira, Bargas, García de la Rasilla, Hernández Jordán, de Urquía, Canedo, Bolívar, Comas, Bermejo, Prast, Gordo, López Nioulat y Gurrea.

Sres. Arrazola y Alvarez Quintero. Les deseamos felicidades.

En breve se celebrará la boda de la encantadora Srta. Pilar Gavati, hija de los marqueses de Ulageras, con el joven Sr. Herrero, perteneciente a distinguida y opulenta familia asturiana.

Ayer le ha sido practicada una difícil operación a una de las hijas del subsecretario de Gobernación, Sr. Navarro Revuelta.

El resultado ha sido satisfactorio, de lo que muy vivamente nos felicitamos. Claudi LARCHER

Ayuntamiento

La sesión de hoy.

Comienza a la hora acostumbrada, presidida por el alcalde accidental, señor García Molinas.

El Ayuntamiento queda enterado de los asuntos al despacho de oficio, aprobándose todos ellos, y entrándose en el orden del día.

Con gran amplitud se discute un dictamen proponiendo la concesión de excedencia al ingeniero segundo del ramo de Vías públicas y forma de proveer la vacante.

Intervienen, desde distintos puntos de vista, los Sres. Catalina, Balido, Carnicero y Píera.

Se aprueba la excedencia y se retira la parte de dictamen relativa a la provisión de la vacante.

Se pone a discusión otro dictamen, proponiendo la aprobación de los pliegos de condiciones para la enajenación por subasta, de los barracones existentes en el campamento de desinfección.

El Sr. Alvarez Aranz presenta una enmienda proponiendo que estos barracones se utilicen en el Asilo de la Paloma.

Intervienen en la discusión de este asunto los Sres. García Quejido, Reynot, Píera y Catalina.

Queda aprobada la enmienda, que pasa a ser dictamen.

Se aprueban otros varios, sin discusión.

El Sr. Camigero hace algunas observaciones a un dictamen proponiendo la modificación del art. 27 del reglamento del Cuerpo de Bomberos, en lo relativo a las condiciones que deben reunir los que aspiren a desempeñar el cargo de jefe de zona del servicio de incendios. Queda sobre la mesa.

Se concede licencia para la reconstrucción del teatro del Noviciado.

El resto del orden del día es aprobado sin debate.

El Sr. García Cortés defiende una proposición suya proponiendo la creación de premios en especie para los que prueben mayor número de denuncias por defraudaciones en el peso del pan, y aprobación de reglas para la concesión y reparto de los mismos.

Los Sres. Martín Pinedo, García Molinas y Alvarez Aranz combaten el carácter de urgente que el Sr. García Cortés quiere dar a su proposición.

Intervienen en esta discusión varios concejales, entre ellos el Sr. González Rojas, que demuestra que la culpa de la defraudación en el peso del pan la tiene el público, que no quiere comprar el pan al peso, sino por piezas, y los Sres. Fraile, Buendía, etc.

El Sr. Buendía dice que la proposición no es sino la prolongación de las iniciativas de las campañas de los tenientes de alcalde en el reparto del pan.

Después de la guisimo debata se vota nominalmente la urgencia de la proposición.

Se desecha la urgencia y se toma en consideración la proposición por 15 votos contra 10.

Entrase en la sección de ruegos y plegas.

El Sr. Rodríguez Reyes ruega que las inversiones de suero a los niños que se apliquen por los médicos de las Casas de Socorro en el domicilio de los enfermos.

El Sr. Sáiz Herráiz contesta cumplidamente a este ruego del Sr. Reyes, y añade que en la próxima sesión se discutirá un dictamen sobre adopción de medios profilácticos para extinción de focos difteriales.

El Sr. Rodríguez Reyes insiste en que no debe negarse, bajo ningún pretexto, ni en Casas de Socorro ni en institutos médicos el suero antidifterico.

El Sr. García Molinas advierte que la epidemia difterica ha decrecido notablemente.

El Sr. Sáiz manifiesta que en el año próximo se prevea que se habrán en el presupuesto el crédito necesario para la atención de estos servicios extraordinarios por los médicos de Casas de Socorro.

El Sr. Pinedo demuestra al Consejo que es Madrid el sitio donde mejor se cuida la difteria y donde no se niega jamás el suero antidifterico ni la asistencia profiláctica.

El Sr. González Rojas se ocupa a continuación de la pronta resolución de un expediente sobre entrada fraudulenta de toino y de la obstrucción de un trozo de la red de alcantarillado de su distrito.

El Sr. García Cortés comenta unos artículos publicados en un diario de la noche relativos al Patronato de las Escuelas Aguirre.

El Sr. Trompeta (D. Enrique) ruega al alcalde investigue todo lo que haya de verdad en este asunto del legado Aguirre, que según el articulista no está disfrutado por quien corresponde.

El Sr. Rosón pide que se descubra, por ser ahora ocasión oportuna, la lástima que se comete en la calle de San Felipe Neri, donde vive el diputado de las Constituyentes Sr. Mejía Lequerica.

Ruega también que desaloje la Sociedad Colombiílica los terrenos que ocupa en el Parque de Madrid.

El Sr. Píera hace público el temor de los vecinos del paseo de Rosales de que la banda municipal no ejecute conciertos en el mismo.

El Sr. Rosón dice que si esto ocurre será el tiempo el único culpable; pero que mientras éste no lo impida se seguirán celebrando conciertos en el quiosco allí establecido.

Y se levanta la sesión a la una y veinte, después de manifestar el alcalde que ha recibido una comunicación del Senado dando las gracias al Ayuntamiento por el concurso prestado a la fiesta de ayer por la banda municipal.

EL CRIMEN DE HOY

UN HERIDO GRAVE

Esta tarde, próximamente a la una y cuarto, marchaban por la calle del Mesón de Paredes Enrique que Mayor Sánchez, de veintitrés años, de oficio carretero, y Julio López Millán, de la misma edad que el anterior.

Los dos amigos iban contentos, hablando de sus amores, y de repente, al llegar a una barbería situada en la calle del Mesón de Paredes, núm. 78, un sujeto llamado Francisco Iglesias Martín les salió al encuentro, comenzando a insultar al llamado Enrique; éste discutió con él breves momentos, y cuando más acalorada era la disputa Francisco se abalanzó sobre su continente y con un enorme cuchillo le infirió cuatro terribles puñaladas.

El amigo del agredido se interpuso valientemente, y sujetó a Francisco al mismo tiempo que éste iba a asestar el quinto golpe con el cuchillo.

Francisco intentó darse a la fuga después de cometida su hazaña; pero lo evitó el inspector de policía D. Toribio Martos, quien detuvo al agresor conduciéndolo a la Comisaría de la Inculsa.

A la Casa de Socorro de la Inculsa fueron llevados inmediatamente los heridos, quienes fueron auxiliados por los facultativos de guardia Sres. El y Medina y por el ayudante Sr. Prado, que aparecieron a Enrique cuatro heridas: una, incispuntante, de bastante gravedad, en el vientre; otra, en la región escapular; la tercera, en la mano izquierda, y otra, en el frontal; a Julio le curaron una herida en la mano derecha, que se causó al sujetar al agresor.

A la hora de cerrar esta edición está declarando el agresor.

Únicamente se sabe que éste ha agredido hace unos días a la novia del herido Enrique, suponiéndose, por lo tanto, que el amor anda en este asunto.

Miscelánea telegráfica

EXTRANJERO

Venta de ferrocarriles.

Buenos Aires 11. — Los ministros de Hacienda y Obras públicas celebraron anoche una conferencia con el presidente de la República para estudiar en líneas generales el proyecto de venta de los ferrocarriles del Estado.

Según parece, el ministro de Hacienda es partidario del proyecto; pero no así el de Obras públicas, que opone reparos a la venta. — C.

Federales derrotados.

Méjico 11. — Los rebeldes han derrotado a los federales en Escalona.

Han muerto cien de éstos, y, aunque vencedores, los rebeldes han sufrido numerosas bajas. — C.

PROVINCIAS

Lancha que zozobra. — Un ahogado.

San Sebastián 11. — Una lancha tripulada por tres hombres, que regresaba de Fuencarría anfragó en la entrada de la barra, poniendo ahogado José Eceita, de veinte años de edad.

Los otros dos fueron salvados por un vaporcito.

La madre de Eceita, que se halla enferma, ha sido terriblemente impresionada por tan irreparable desgracia. — Gustavo.

Conspiradores condenados.

Bay 11. — El Tribunal marcial de Celorio de Bastos condenó a diversas penas a nueve conspiradores y absolvió a ocho: dos hombres y seis mujeres. — C.

Fuerales por la infancia.

Palma de Mallorca 11. — Esta mañana se han celebrado en la Catedral solemnes funerales en sufragio de la infancia de María Teresa, a los que han asistido el obispo, el capitán general, el Ayuntamiento, la Diputación y muchas Comisiones. — C.

Batallas 11. — En la residencia de los padres jesuitas se han

